

## **Palabras de Juan Horacio González Gaviola, Superintendente de Riesgos del Trabajo**

Estamos ante una semana bastante particular que nos lleva a hacer una evaluación y que nos lleva ver cómo arrancamos para el próximo tirón.

Estamos a muy pocos días del día del trabajo y del bicentenario. Es un motivo especial para hacer un balance, estamos cerrando esta jornada con alegría, esperanza y entusiasmo.

Hemos visto que muchos de los recursos que el país tenía se están articulando, están trabajando entre sí, intercambiando y combinando energías, poniendo mucho hincapié en un tema que no siempre ha tenido la centralidad que debería tener, como es el tema de las condiciones y medio ambiente de trabajo, este tema que hemos repetido: “que la gente que se va a ganar la vida, no pierda la vida”.

Decía que lo hacíamos con esperanza y entusiasmo porque hemos visto una movilización de muchos sectores. Hemos recibido el entusiasmo tanto de organismos internacionales como sindicales, las dos confederaciones que nuclean a los trabajadores en la Argentina que, dejando de lado diferencias, han venido y trabajado en conjunto. Esto no significa consentir, significa venir, trabajar y expresar cuáles son los puntos de vista.

Yo diría que el único dolor que tal vez tenemos al cierre de esta jornada es la ausencia del sector empresario, que es un sector fundamental en esto. Así como en las provincias, los gobernadores han dado ejemplo de dejar las diferencias partidistas y hacer de esto una política de estado, también lo tenemos que hacer en el ámbito empresarial.

Espero que la semana que viene nos encuentre reunidos a todos los actores, no necesariamente con las mismas opiniones, pero sí con actitud de ver cómo avanzamos, cada uno con el interés que cada uno considera legítimo.

Decíamos que estamos terminando con entusiasmo porque además, producto de las políticas que cada uno de los actores está implementando, hay mejoras en el sistema que se expresan en el objetivo de este sistema, que es que no se muera ni se enferme gente trabajando, y el hecho de que se mueran y enfermen menos no es un hecho para festejar pero sí esperanzador, es un hecho que nos indica que estamos bien encaminados.

Trabajar fuertemente con las provincias ha significado multiplicar por diez las inspecciones que estamos realizando usando la energía y los recursos que tienen las provincias y la Nación en esta sinergia que hemos logrado.

Hemos hecho un gran esfuerzo normativo para tratar de mejorar los esquemas preventivos, pasando de una prevención secundaria y terciaria a una prevención primaria. Las ART están haciendo un gran esfuerzo con los empleadores en la nueva norma de contrato para determinar un mapa de riesgo; no sólo correr atrás del mapa de siniestro donde el riesgo ya se explicitó sino tratar de ir y anticiparnos al riesgo. Estas cosas nos hacen sentir entusiasmados en un país donde estamos tratando de revertir una de las peores crisis que hemos tenido, creando empleo, incorporando gente, ya que este sistema logró un récord de cobertura, inclusive en un año complicado, como lo fue el año pasado. Llegamos a los 8 millones de personas cubiertas; más personas cubiertas con menores accidentes, una buena ecuación para seguir ejercitando.

---

En un contexto de defensa de la producción, del trabajador, mejoramos una de las tareas pendientes de este sistema que tiene que ver con los componentes resarcitorios, fundamentalmente el de las incapacidades permanentes, a partir del decreto que se firmó.

Es momento de sentirnos esperanzados en que vamos por el buen camino, que esto hace que profundicemos nuestros esfuerzos y que este bicentenario que se viene, nos permita que, así como en la última mitad del siglo pasado fue muy central la discusión de los derechos sociales vinculados a lo remunerativo, sin dejar lo remunerativo, en estos primeros cincuenta años del segundo centenario, el tema de mejorar la calidad de donde los hombres pasamos, a veces, un tercio de nuestra vida, y desgraciadamente estamos en un país donde todos nos podamos arreglar con 8 horas de trabajo, es importantísimo que a esto que le estamos entregando la mayor parte de nuestra vida le mejoremos la calidad. Los empresarios deben percibir que el mejoramiento de la calidad de vida se transforma en competitividad, que no es un gasto.

Quiero felicitar a todos los que han posibilitado que estas cosas vayan mejorando, a la gente de la SRT, la gente de las ART y nos ayuda en la prevención, las provincias, los servicios de higiene, los empresarios concientes que toman este tema con un grado de responsabilidad social empresaria.

Ratificamos en este acto nuestro compromiso con la producción, con la defensa de los derechos del trabajador de cara al bicentenario. Sólo nos resta decir que estamos trabajando para que mejore la producción y el trabajo, que es una manera de hacerle un homenaje a nuestra patria. Viva la Argentina de cara al bicentenario.

---